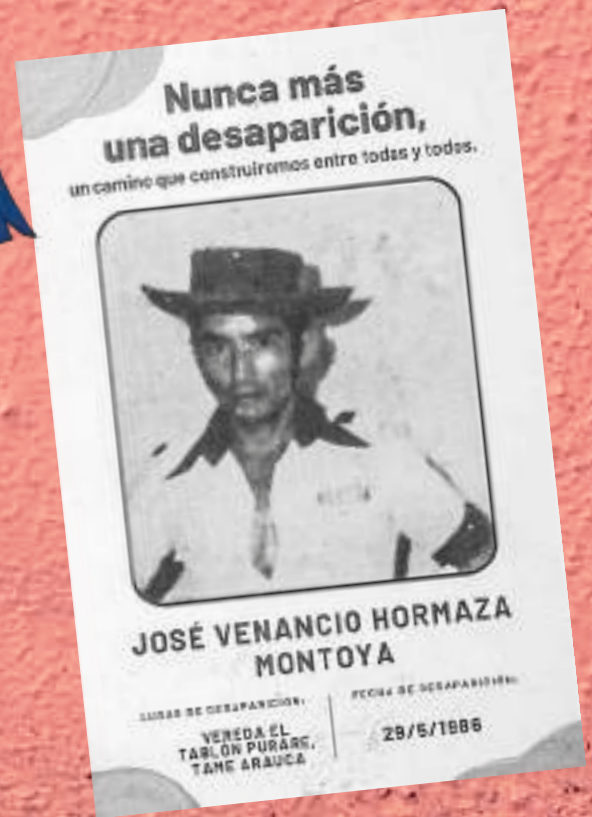


Sofía y el misterio de los carteles





UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS

Luz Janeth Forero Martínez

Directora general

Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas
(UBPD)

Oficina Asesora de Comunicaciones y Pedagogía

El misterio de los carteles

Escrito por Adriana Ferrucho Diaz

Ilustrado por Alejandro Rojas

Luddy Camacho

Sofia Ome

Corrección de estilo

www.unidadbusqueda.gov.co

ISBN: 978-958-52759-8-0





Sofía y el misterio de los carteles

Escrito por Adriana Ferrucho Diaz / Ilustrado por Alejandro Rojas



Sofía caminaba de la mano de su abuela hacia la plaza de mercado cuando vio un cartel pegado en un poste de luz.

El cartel, un poco viejo y desgastado, tenía la fotografía de un hombre joven con cara seria y unas letras grandes y rojas que decían: “**¿Lo has visto? Desaparecido desde...**” Sofía no alcanzó a leer el resto del mensaje.

—Abuelita, ¿qué significa estar desaparecido? —le preguntó con curiosidad.



Su abuela, que iba deprisa, la miró sin entender de dónde venía la pregunta, le respondió:

—Es... es cuando alguien se va muy lejos y no vuelve.

Sofía reflexionó durante unos minutos: “Alguien que se va muy lejos y no vuelve”, repetía en su mente. “Pero, si esa persona se fue, ¿por qué hay un cartel que dice que está desaparecida? ¿Qué significa estar desaparecido?”, pensaba. Como no se sentía satisfecha con la respuesta, preguntó de nuevo:

—¿Entonces, mi tío Gabriel está desaparecido?

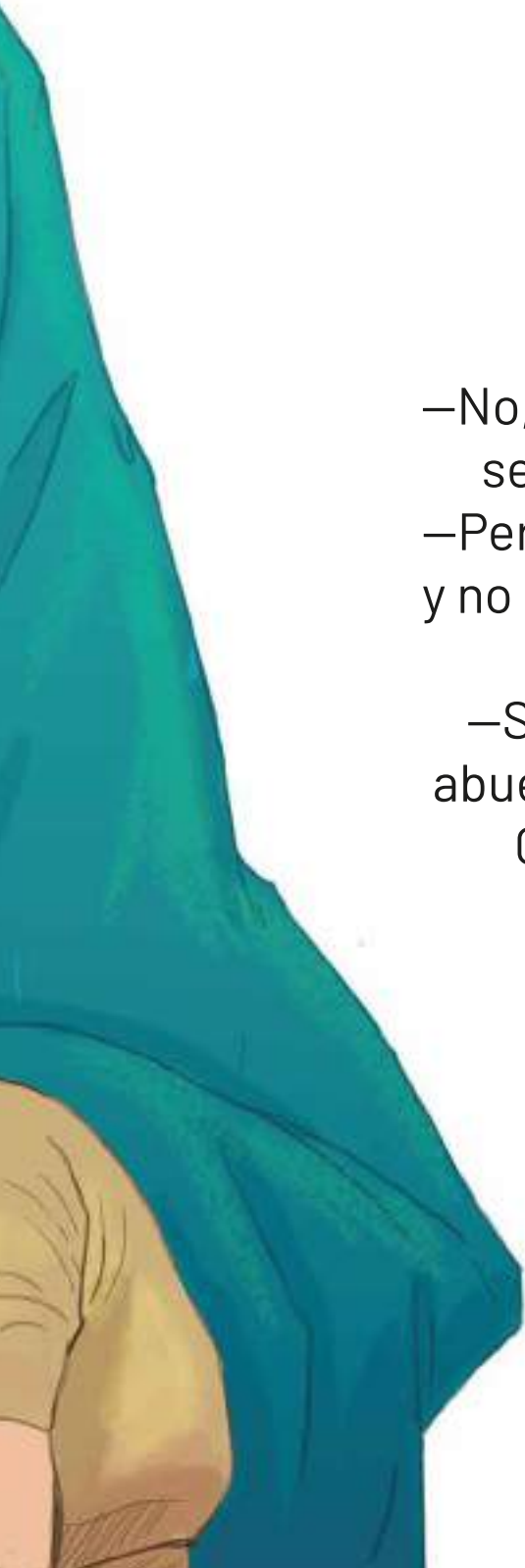
Su abuela se detuvo y le respondió con paciencia:



TIENDA DONDE JULIO







—No, Sofía, tu tío Gabriel no está desaparecido; él se fue a España, pero no está desaparecido.
—Pero dijiste que estar desaparecido es irse lejos y no volver —insistió— y mi tío Gabriel no ha vuelto desde que se fue, hace muchos años.
—Sí, eso dije, pero no es lo mismo —explicó su abuela—. Nosotras sabemos en dónde está tu tío Gabriel. —Y siguió caminando en silencio.

Aldri Alí García Ortega



desapareció el 24 de abril de 1997

Su madre, Teresa de Jesús Ortega,
lo busca incansablemente

Te seguimos buscando



Jorge Adalberto Franco Argumedo

desapareció el 4 de noviembre de 1987

**desaparecido el 12
de noviembre de 2008**



Gustavo Adolfo Pachón Bermúdez

El, aunque no esté físicamente,
siempre vive en mi mente y en mi corazón.

Durante el camino a casa, Sofía se encontró otros carteles parecidos al primero, con fotografías de personas diferentes y mensajes como **“Su familia sigue buscándola”** o **“Ayúdanos a encontrarlo”**. Sofía se sentía cada vez más intrigada.

Desapareció



desde hace 17 años

Daciell Fabián Ayala Cifuentes



Cristian Agudelo

Lo buscamos desde

hace 25 años

"Desaparecidos, pero no olvidados"

Ervin Hernando Suárez



desapareció hace 17 años

Al llegar a casa, le preguntó a su hermana mayor:

—¿Qué significa estar desaparecido?

Su hermana frunció el ceño y le respondió con tristeza:

—Es algo triste, Sofi. A veces las personas se pierden y sus familias las buscan por mucho tiempo.

Pero Sofía no entendía cómo podía alguien perderse tanto que su familia tuviera que pegar carteles por toda la ciudad. ¿A dónde se iban esas personas? ¿Por qué no volvían? Eso le parecía un misterio difícil de resolver.

Entonces, a Sofía se le ocurrió una idea. Le pidió a su hermana que escondiera en la casa uno de sus juguetes.





—Yo cuento hasta diez y mientras tanto tú escondes este conejo. Luego lo buscaré —le dijo—.

Su hermana accedió, aunque no entendía muy bien para qué. Sofía estuvo toda la tarde buscando el conejo; le preguntó a su abuela si lo había visto, pero ella no pudo decirle dónde estaba. Le preguntó a su hermanito menor, Carlos, quien tampoco sabía en dónde estaba el juguete. Él, en todo caso, se ofreció a ayudar a buscarlo.





Juntos, Sofía y Carlos hicieron varios carteles con un dibujo del conejo y los pegaron por toda la casa.

“Desaparecido”, decían los carteles. Pasaron las horas, pero el conejo no apareció. Sofía y Carlos ya no sabían qué más hacer.

Esa noche, en la cena, Sofía le preguntó a su mamá: –¿Entonces, las personas desaparecen cuando se ponen a jugar a escondidas y sus familias no pueden encontrarlas?



Su madre la miró confundida y le preguntó:

– ¿De qué estás hablando, Sofía?

Sofía le contó lo que había pasado en la mañana, cuando vio el cartel, y aprovechó para preguntarle:

–Explicame, mamá, ¿qué es estar desaparecido?



Entonces su madre suspiró y, con mucha ternura, le explicó:



–Hija, en nuestro país ha habido momentos difíciles, tiempos de guerra en los que algunas personas fueron desaparecidas, alejadas de sus familias y sacadas de sus casas por otras personas, sin su permiso.



En algunos casos, lo hicieron porque no querían que hablaran de ciertos temas, trabajaran en algo o pensarán diferente. Estar desaparecido significa que su familia no sabe dónde está ni qué le pasó, y por eso lo buscan y usan carteles.



Sofía sintió un nudo en la garganta. En su familia nunca había pasado algo así; sin embargo, no era solo tristeza lo que sentía. También era algo parecido a la rabia. ¿Por qué alguien haría algo así? ¿Cuántas personas han desaparecido en Colombia? ¿Sería esa mezcla de tristeza y rabia parecida a lo que sentían las familias de las personas desaparecidas? ¿O qué sentían ellas?





Al día siguiente, Sofía seguía pensando en lo que le había dicho su mamá. En la escuela, levantó la mano y le preguntó a su profesora:
–Profe, ¿qué podemos hacer las niñas y los niños para ayudar a buscar a las personas desaparecidas? ¿Cómo podemos evitar que esto siga pasando?

Su profesora sonrió con orgullo y respondió:
–Podemos hacer muchas cosas, Sofía. Podemos aprender sobre su historia y contarla a los demás.



Podemos apoyar a quienes las buscan y al trabajo que hace la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas, institución que se creó con el acuerdo de paz entre la extinta guerrilla de las FARC-EP y el Estado colombiano, que busca a todas las personas desaparecidas en el contexto del conflicto



armado antes del 1 de diciembre del año 2016. Podemos asegurarnos de nunca olvidar a las personas desaparecidas. Lo más importante es que, entre todas y todos, nos cuidemos para que ninguna persona sea desaparecida de nuevo; que respetemos a las personas, incluso cuando piensan diferente a nosotros o cuando creemos que son diferentes.





Al final, todos somos seres humanos y tenemos derecho a la vida y a la libertad. ¡Nadie merece la desaparición como destino! Y así como la desaparición intentó deshumanizar a las personas, con nuestras acciones de memoria, dignificación y solidaridad, podemos recordar siempre su humanidad.

Por último, es importante que no dejemos de preguntar y de exigir que esto no vuelva a pasar. Nunca más.

—Satisfecha, Sofía asintió con determinación—.

Ese mismo día, la profesora les propuso a las niñas y a los niños escribir cartas a familias de personas desaparecidas, **para darles ánimo y recordarles que no están solas, y enviarlas a la Unidad de Búsqueda para que las entreguen a los familiares.**

¿Te animas a escribir una?

Puedes enviarla al correo

servicioalciudadano@unidadbusqueda.gov.co



At: Wendy Buitrago!!

11/09/24

Sigue luchando

Hola...

Como estas...

Espero te encuentres bien, quiero
que estoy muy orgullosa de ti
hasta donde has llegado
yo se que...

que
que
Sigue
rendi
valien

FUERZA MAMA!!!

Para ti que perdiste un hijo quiero
decirte que no se que se sienta pero
que no me gusta que a veces m
los toque pasar

20 Zamento

Les queda decir que son personas muy fuertes y tarde o temprano todo ese sufrimiento se les recompensará.

Cartas Para Las Mamas

Hola, se que puedes encontrarte en una situación muy dolorosa... siendo sincero me parece muy mal perder a un ser querido, ojala no le pase a nadie o que esto deje pasar, supongo que estas dolida



UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Henry Moreno
desapareció hace 36 años

En memoria de: ALVARO PEÑA PÁEZ
Nació: 9 de abril de 1979
Desapareció: 31 de marzo de 2001

